

## RESEÑAS

AMIDON, EDMOND J., Y NED A. FLANDERS.

El análisis de las interacciones de Flanders según “El rol del profesor en la clase”. La Educación de Hoy, vol. 2, No 1, pp. 19-25.

La naturaleza compleja del proceso de enseñanza-aprendizaje ha forzado a un buen número de investigadores a tratar de identificar algunos microelementos que faciliten el análisis del proceso en sí mismo. Este artículo se dedica a la labor de investigación de Flanders en este campo y que ha dado como resultado un sistema de interacciones. E

Este sistema engloba diez categorías de comportamiento verbal que indican el tipo de interacción según el rol del profesor en la clase- directividad o no directividad, y los efectos de esta actitud en la formación de los alumnos.

Categorías de Flanders para el análisis de las interacciones

1. Acepta los sentimientos: La atmósfera es libre y se le da importancia tanto a los sentimientos positivos o negativos, como a la intuición y experiencias pasadas.
2. Alaba o anima: Esta categoría se refiere a toda actitud (sonrisa, gestos, observación) que tienda a reconocer la conducta del alumno como aceptable.
3. Acepta o utiliza ideas del alumno: Desarrolla o clarifica las ideas o sugerencias del alumno.
4. Pregunta.
5. Da clases: Expone hechos u opiniones.
6. Da directivas: Ordena o manda la tarea que el alumno debe realizar.
7. Critica o justifica: Se refiere a toda actitud (alzar la voz, gestos, explicaciones) dirigida a lograr del alumno el comportamiento deseado o aceptable.
8. Responde: El profesor plantea una pregunta que es contestada por el alumno.
9. El alumno tiene la iniciativa de la palabra: Discurso de los alumnos en el cual ellos tienen la iniciativa.
10. Silencio o confusión.

Métodos para categorizar las interacciones profesor-alumnos

Tal como está descrito, este sistema está destinado a ser empleado por los profesores, ya sea observando a otros enseñando, o a sí mismos por medio de una grabadora. En uno u otro caso el procedimiento es el mismo.

Las diez categorías se anotan en una columna, en donde se registra por medio del número uno la actividad realizada cada tres segundos. La secuencia de cifras debe ser conservada y al cabo del tiempo se obtienen varias columnas.

Reglas de aplicación Estas reglas de observación ayudan al observador a categorizar las actividades que se realicen dentro del proceso enseñanza-aprendizaje.

Regla 1a. Cuando hay alguna duda respecto a un dato, entre dos o varias categorías, se escoge la más alejada numéricamente de la categoría 5.

Regla 2a. Si el comportamiento del profesor es desde el comienzo constantemente directivo, o constantemente no directivo, no se debe pasar de una clasificación a otra si no se tiene una indicación clara del cambio dado por el profesor.

Regla 3a. El observador no debe estar influenciado por sus propias tendencias, o por las intenciones del profesor. Debe más bien plantearse la pregunta: ¿Qué significa para los alumnos este comportamiento?

Regla 4a. Si aparece más de una categoría durante el intervalo de tres segundos, es necesario destacar todas las categorías utilizadas durante este intervalo, por lo tanto, es necesario anotar todos los cambios de categoría. Si no aparece ningún cambio durante los tres segundos, se deberá repetir el número de la categoría precedente.

Regla 5a. Si un silencio es suficientemente largo para constituir una ruptura perceptible en las relaciones, y éste aparece durante un periodo de tres segundos, se anota como 10.

Los datos recopilados pueden analizarse bajo diferentes métodos, a saber:

Método de porcentajes: Se calcula el tiempo dedicado a cada una de las categorías.

Método de relaciones: Se pueden también cuantificar estos datos según una fórmula de interacción, que es la medida de relación del tiempo dedicado a unas categorías, al tiempo dedicado a otras.

Métodos de secuencias: Se analizan los elementos sucesivos y se estudian las frecuencias en que aparecen.

Constitución de matrices: Consistente en anotar la sucesión de datos en una pizarra de 10 X 10 compartimientos, 10 en abseisas y 10 en ordenadas. La secuencia generalizada de las interacciones profesor-alumnos, puede ser inmediatamente examinada en una matriz de este tipo.

Constitución de perfiles: Este método permite un análisis más rápido de los datos, ya que el observador los anota directamente sobre un cuadro preparado con anterioridad.

Flanders concibe estas categorías como centradas en torno a la noción de directividad (influencia).

#### Aplicaciones

Estudios recientes han mostrado la relación que existe entre el comportamiento directivo o no directivo, y la actitud del alumno hacia el aprendizaje.

Los resultados obtenidos demuestran que las clases con profesores no directivos logran un desarrollo mayor de las actitudes.

Las implicaciones de estas investigaciones son las siguientes:

1. Es posible ofrecer a los profesores, bajo forma de diagnósticos, elementos de los cuales ellos se pueden servir para mejorar su enseñanza.
2. La complejidad y la fecundidad de la combinación de estos 10 microelementos es casi ilimitada. El proceso pedagógico final puede comprender mayor número de microelementos distintos.

#### COMENTARIO

Este sistema es interesante por ser el antecedente de la técnica de microenseñanza. Uno como otro se interesan en aislar ciertos elementos del proceso enseñanza-aprendizaje y de esta manera simplificar el análisis e identificar las características más sobresalientes. Sin embargo, difieren en la selección de las categorías, el sistema de Flanders incluye el aspecto afectivo mientras que pasa por alto la organización lógica del contenido y otras técnicas como la Inducción, Síntesis, en otras palabras, se interesan en el rol del profesor-directivo

o no directivo basándose en el comportamiento verbal e ignoran las técnicas de exposición para lograr un mayor aprendizaje.

En cuanto los métodos para categorizar la interacción profesor- alumno presentan serias dificultades. Una de ellas es el registro de la actividad cada tres segundos, lo que implica que si la clase es de cuarenta y cinco minutos se tienen alrededor de novecientas cifras, obviamente esto dificulta la aplicación correcta de cualquier método. La percepción del tiempo, el número considerable de cifras y la precisión en la elección, entre otros factores, aumentan la dificultad de categorizar la interacción profesor-alumno.

A pesar de la dificultad para aplicar este sistema, no deja de constituir una contribución valiosa al estudio del proceso enseñanza- aprendizaje y con ciertas modificaciones puede servir como una forma de diagnóstico para el profesor. Asimismo, los resultados que han obtenido en cuanto al desarrollo de las actitudes del alumno cuando el rol del maestro es no-directivo, son motivos para continuar la investigación del proceso enseñanza-aprendizaje.

MONICA RANGEL H.